

Resumen amplio

Transformación digital y economía social: evaluación de la adopción del modelo de plataforma en Barcelona

La revolución digital ha impulsado una reconfiguración profunda de la economía global mediante la expansión de la economía de plataforma, que organiza la producción, distribución y consumo a través de infraestructuras digitales. Este modelo, en rápido crecimiento, ha adquirido aún mayor relevancia a raíz de la pandemia de la COVID-19, que aceleró procesos de digitalización en múltiples sectores. Sin embargo, esta transformación ha generado nuevas desigualdades y tensiones vinculadas a la exclusión digital, el empleo y la equidad de género. En este contexto, la economía social y solidaria (ESS), basada en valores de democracia, equidad y sostenibilidad, se presenta como un actor clave para promover modelos alternativos de digitalización centrados en las personas.

El artículo analiza cómo las organizaciones de la economía social de Barcelona están afrontando este proceso de transformación digital y, más concretamente, en qué medida están adoptando modelos de negocio basados en plataformas digitales. Se abordan tres ejes analíticos principales: la profesionalización de la gestión digital, la integración de prácticas igualitarias de género y el uso de herramientas y licencias de software libre y de código abierto (FLOSS). La investigación se enmarca en el contexto de la *Cátedra Barcelona UOC en Economía Digital*, una iniciativa impulsada por el Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona Activa y la Universitat Oberta de Catalunya.

Introducción

La digitalización se ha consolidado como un vector estructural de transformación económica y social. La literatura reciente identifica la economía de plataforma como un nuevo paradigma económico que reorganiza las relaciones productivas y distributivas (Codagnone, 2022; Kenney & Zysman, 2020). En paralelo, la pandemia ha intensificado las desigualdades derivadas del acceso desigual a la tecnología, poniendo de relieve la urgencia de una transición digital justa e inclusiva (Bavel et al., 2020; Allmann, 2020).

Desde la perspectiva de la economía social, este escenario ofrece tanto riesgos como oportunidades. Por un lado, la brecha digital y la escasez de recursos limitan la capacidad de muchas organizaciones para adaptarse tecnológicamente. Por otro, la digitalización puede reforzar valores intrínsecos del sector, como la cooperación, la equidad y la gobernanza democrática (Fuster Morell & Espelt, 2019; Martín et al., 2018). No obstante, la evidencia empírica sobre cómo las entidades de la ESS están adoptando modelos de plataforma o incorporando prácticas feministas y abiertas sigue siendo escasa, lo que motiva la presente investigación.

Estado del arte

El artículo sintetiza un marco teórico estructurado en cuatro dimensiones: (1) inversión y profesionalización, (2) estrategia digital organizativa, (3) perspectiva de género y digitalización y (4) uso de software libre y de código abierto (FLOSS).

En relación con la profesionalización, diversos estudios evidencian una brecha significativa entre la conciencia digital y la implementación estratégica en las organizaciones sociales (Caralt et al., 2017; M4Social, 2022). Pese al reconocimiento generalizado de la necesidad de digitalizarse, la mayoría carece de personal especializado, planes estratégicos o recursos económicos suficientes para sostener este proceso.

Respecto a la integración de la perspectiva de género, la pandemia agravó desigualdades estructurales en el mercado laboral y en el acceso a la tecnología (EIGE, 2021; UN Women, 2021). La literatura feminista sobre la economía digital enfatiza la importancia de incorporar la igualdad de género en los procesos de digitalización, tanto en el diseño de plataformas como en las políticas organizativas (Costanza-Chock, 2020; Vergés Bosch & Gil-Juárez, 2021).

Finalmente, el uso de FLOSS constituye un ámbito estratégico de innovación democrática y soberanía tecnológica (Levi, 2024; Vannini, 2019). No obstante, su adopción en la economía social sigue siendo limitada, debido a la falta de formación y apoyo institucional, a pesar de su afinidad con los valores del sector.

8

Objetivos

El objetivo general del estudio es analizar la adopción de modelos de plataforma digital por parte de las organizaciones de la economía social en Barcelona, examinando sus procesos de profesionalización, la integración de prácticas igualitarias de género y el uso de herramientas y licencias abiertas. De forma específica, la investigación busca evaluar el grado de transición hacia modelos de negocio basados en plataformas, analizar la presencia de profesionales y estrategias digitales en las organizaciones, examinar la incorporación de la perspectiva de género en los procesos digitales e identificar el nivel de adopción y promoción del software libre y el conocimiento abierto.

Metodología

Se emplea una metodología mixta basada en la triangulación de fuentes cuantitativas y cualitativas. La muestra está compuesta por 27 organizaciones de la ESS de Barcelona que participaron en el programa *MatchImpulsa* (2021). Se seleccionaron las entidades según criterios de diversidad jurídica, sectorial y de valores feministas y tecnológicos.

Las técnicas de recogida de datos incluyen: (1) un cuestionario en línea, (2) entrevistas semiestructuradas con responsables de las entidades, (3) observación de sus sitios web y redes sociales y (4) notas de observación participante. El análisis se organiza en torno a cuatro dimensiones analíticas que se corresponden con los objetivos de investigación.

Resultados

Los resultados muestran que la digitalización de la economía social en Barcelona se encuentra en una fase incipiente y desigual. La mayoría de las entidades combinan modelos B2B y B2C, con una fuerte dependencia de la financiación pública. Solo un tercio utiliza herramientas de gestión digital (ERP, CRM) y la profesionalización en estrategias digitales es limitada: solo ocho entidades disponen de personal especializado.

En el plano económico, el uso de indicadores financieros o métricas digitales (ROI, CAC, CLV, etc.) es reducido, aunque se observa una correlación positiva entre las organizaciones que los aplican y su presencia en redes sociales. Instagram y Facebook son las plataformas más utilizadas, mientras que la autopercepción de madurez digital alcanza una media de 7 sobre 10.

En cuanto a la igualdad de género, 22 de las 27 organizaciones se declaran feministas o centradas en poblaciones vulnerables. Sin embargo, la implementación práctica de políticas de igualdad (protocolos de acoso, contratación inclusiva, promoción equitativa) es todavía parcial. La tensión entre orientación feminista y uso de métricas de rendimiento económico evidencia la necesidad de modelos de evaluación más coherentes con los valores de la ESS.

El uso de software libre y licencias abiertas también presenta un desarrollo desigual. Aunque la mayoría de las entidades reconocen su valor ético, solo un 36% emplea herramientas FLOSS de forma sistemática. La adopción suele estar motivada por razones económicas más que ideológicas. Aun así, algunas experiencias innovadoras incorporan plataformas como *Decidim* o *Cercles.Coop* para la toma de decisiones colectivas, lo que apunta a un potencial democratizador aún por consolidar.

Conclusiones

El estudio confirma que la transición hacia modelos digitales y de plataforma en la economía social barcelonesa avanza, pero con fuertes limitaciones estructurales. La escasez de personal especializado, la falta de estrategias integrales y la insuficiente inversión en formación constituyen obstáculos significativos. A nivel de género, la brecha entre discurso y práctica sigue siendo evidente, lo que exige políticas más coherentes con los principios de igualdad y gobernanza democrática. Finalmente, la limitada adopción del software libre subraya la necesidad de reforzar la soberanía tecnológica como elemento central de la digitalización democrática.

Desde una perspectiva teórica, la investigación contribuye a la literatura sobre digitalización alternativa y economía social al articular los enfoques de la economía de plataforma, el feminismo y el software libre. Desde el plano práctico, ofrece orientaciones para las políticas públicas orientadas a fortalecer la profesionalización digital, fomentar estrategias feministas y promover infraestructuras tecnológicas abiertas.

En conjunto, los resultados revelan un proceso de transformación digital con un sólido fundamento ético, pero aún frágil en términos operativos y estratégicos. Consolidar una transición digital inclusiva y democrática en la economía social de Barcelona requiere una acción conjunta entre instituciones públicas, entidades del sector y comunidades tecnológicas, reforzando así su papel como motor de una digitalización orientada al bien común.